



XXIII Comunicaciones Científicas y Tecnológicas

Orden Poster: CH-004 (ID: 570)

Autor: Vera, Leandro Nicolas

Título: Disponibilidad de espacios verdes en la ciudad de Resistencia. Estudio mediante la aplicación de Sistemas de Información Geográfica

Director:

Palabras clave: SIG, Resistencia, espacios verdes

Área de Beca: Humanidades Y Artes

Tipo Beca: Evc - Cin

Periodo: 01/09/2015 al 31/03/2017

Lugar de trabajo: Facultad De Humanidades

Proyecto: (13H001) La organización espacial del NEA y su incidencia en el desarrollo regional al iniciarse el siglo XXI.

Algunos análisis y aportes geográficos, en distintas escalas, sobre configuraciones y dinámicas territoriales.

Resumen:

En el marco de toda planificación urbana es necesario considerar la reserva de espacios verdes públicos.

Las áreas verdes son sitios para recreación en la mayoría de las ciudades, especialmente para los residentes de menores ingresos. Éstos tienden a frecuentar más los parques locales que los ciudadanos más ricos debido a limitaciones financieras y restricciones en su tiempo libre.

La vegetación reduce el brillo y el reflejo del sol, complementa las características arquitectónicas y atenúa la dureza de vastas extensiones cubiertas de cemento. Suficientes espacios verdes hacen las zonas de una ciudad estéticamente placenteras, resultando atractivas tanto para los residentes como para los inversionistas (Sorensen et al., 1998). Por lo tanto, no debemos dejar de mencionar su impacto positivo en la valorización de inmuebles (Lin et al., 2013).

Los beneficios de las áreas verdes urbanas para salud son considerables, aunque resulte difícil cuantificarlos. Ulrich (1990) descubrió que los pacientes que convalecían en hospitales se recuperaron mucho más rápido cuando estaban en cuartos con vistas hacia los árboles y escenarios al aire libre. Pecur et al. (2007), expresan que la naturaleza reduce las actitudes violentas de las personas y ayuda a enfrentar la vida de una forma más positiva, especialmente en zonas urbanas. Además fomenta el bienestar psicológico y aumenta la productividad y la concentración de los trabajadores. Por otro lado, investigadores como Takano, Nakamura y Watanabe (2002) afirman que vivir en áreas con espacios verdes transitables a pie influye de manera positiva en la longevidad de las personas.

Sumado a eso, analizando el impacto ambiental, Peschardt et al. (2012) y Rahnama y compañía (2013), manifiestan que los espacios verdes son importantes en la absorción de agua de lluvia y de contaminantes, y además ejercen un efecto mitigador del calor.

El presente trabajo de investigación tiene por finalidad contribuir al conocimiento y al debate de este campo analizando un caso específico: la ciudad de Resistencia. Se busca dar a conocer la disponibilidad de espacios verdes por habitante en dicha ciudad, en el año 2016, y además exhibir las desigualdades en la distribución espacial y en la calidad de los mismos.

Se identificaron y demarcaron con polígonos los espacios verdes públicos de la ciudad de Resistencia utilizando información y planos georreferenciados dentro del marco de un Sistema de Información Geográfica. Asimismo se calcularon las áreas de sus superficies (m²) y se realizó una clasificación de dichos espacios en función de su calidad. Luego, se dividió a la ciudad en cuatro cuadrantes (Norte, Oeste, Sur y Este).

Finalmente se calcularon "índices verdes", que relacionaron los metros cuadrados de superficie verde disponibles con el número de habitantes (m²/hab) para la ciudad en general, y para cada cuadrante en particular. Se compararon los resultados obtenidos con el valor recomendado por la Organización Mundial de la Salud, de 10 m² per cápita. Estas comparaciones se realizaron también teniendo en cuenta distintas calidades de espacios verdes.

Los resultados fueron contundentes. La suma de las áreas de todos los polígonos dibujados indica que la ciudad de Resistencia posee una superficie verde total de 4.576.023,92 m² y, teniendo en cuenta que el número de habitantes de la misma en el año 2016 sería de 309.522 personas, se obtiene un índice de 14,78 m² por habitante, lo cual satisface lo propuesto por la Organización

Mundial de la Salud. Sin embargo, esta cifra involucra a todos los espacios verdes, sin discriminarlos por su estado de mantenimiento ni por su valor paisajístico, ni por la aptitud de los mismos para permitir una interacción física agradable entre el ser humano y la naturaleza.

Si nos ponemos un poco más exigentes y consideramos sólo a aquellos espacios verdes de calidad media y alta (es decir, descartamos las áreas verdes de baja calidad), la relación se reduce a 6,9 m² de espacio verde por persona, lo cual resulta preocupante. Además, si se realiza dicho análisis por sectores, sólo el cuadrante Norte alcanzaría la cifra recomendada por la OMS.

Se puede decir, entonces, que la falta de planificación se hace evidente en la capital chaqueña, donde si no fuera por las plazas del casco histórico de la ciudad y la creación de parques y plazoletas en áreas refuncionalizadas, los principales espacios verdes serían canteros de avenidas.